

Las caras del despojo: memorias del conflicto y representaciones sobre desarrollo en La Palma, Cundinamarca*

The faces of dispossession: memories of the conflict and representations about development in La Palma, Cundinamarca

María Alejandra Echeverry Carvajal**
Universidad Santo Tomas, Colombia

Resumen

Para citar este artículo:
Echeverry, M. (2023).
Las caras del despojo:
memorias del conflicto
y representaciones sobre
desarrollo en La Palma,
Cundinamarca. *Revista
Espacio Sociológico*, (5), 13-
34.

En este artículo analiza la relación entre representaciones sociales sobre desarrollo configuradas en las narrativas de cinco habitantes de la vereda El Potrero con su experiencia en el conflicto armado ocurrido entre los años 1998 a 2005, en el municipio de La Palma, Cundinamarca. Es una investigación cualitativa, con enfoque hermenéutico que utiliza técnicas como observación participante, entrevistas semiestructuradas y cartas asociativas. Como principal resultado, se observa que los relatos y narrativas dan cuenta de impactos del conflicto armado en el desarrollo rural más no de cambios en los contenidos y universos semánticos de las representaciones sociales sobre desarrollo. La investigación permite concluir el predominio de la representación social sobre desarrollo asociada a la noción de desarrollo como crecimiento económico, articulada al paradigma de la modernidad occidental en las narrativas campesinas.

Palabras clave:

Representaciones sociales sobre desarrollo, ruralidad, violaciones a los derechos humanos, daños psicosociales y narrativas.

* Este documento expone algunas consideraciones, reflexiones y hallazgos derivados del trabajo de maestría titulado: "Las caras del despojo. Una mirada al conflicto y el desarrollo en La Palma, Cundinamarca", realizado en el año 2018, en la Universidad Santo Tomás. <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/14181/2018mariaecheverry.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

** Magíster en Comunicación, Desarrollo y Cambio Social, Universidad Santo Tomás. Especialista en Derechos de los Niños y trabajadora social. Docente del Programa de Sociología, Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD). Correo electrónico: maria.echeverry@unad.edu.co

Abstract

This article analyzes the relationship between social representations of development shaped in the narratives of five inhabitants of the El Potrero hamlet with their experience in the armed conflict that occurred between 1998 and 2005 in the municipality of La Palma, Cundinamarca. It is a qualitative research with a hermeneutic approach that utilizes techniques such as participant observation, semi-structured interviews, and associative letters. The main finding is that the accounts and narratives reflect the impacts of the armed conflict on rural development but not changes in the contents and semantic universes of social representations of development. The research leads to the conclusion of the predominance of the social representation of development associated with the notion of development as economic growth, articulated with the paradigm of Western modernity in peasant narratives

Key Words

Social representations about development, rurality, human rights violations, psychosocial damages and narratives.

Introducción

El municipio de La Palma, Cundinamarca, ha sido reconocido como caso emblemático por parte del gobierno colombiano, asociado a la magnitud del desplazamiento forzado en este departamento, situación por la cual, la población civil ha sido beneficiaria de diferentes estrategias de reparación. *Las Caras del Despojo: memorias del conflicto y representaciones sobre desarrollo en La Palma, Cundinamarca* es una investigación que a través del relato de 5 habitantes de la vereda El Potrero, que han sido víctimas del conflicto armado ocurrido entre los años 1998 a 2005 indaga por la relación entre los impactos sociales del conflicto armado y las representaciones sociales sobre desarrollo.

La investigación invita a pensar la relación entre conflicto armado y desarrollo en la ruralidad, desde un lugar que rescate las voces campesinas, en este sentido, el término despojo hace alusión a los impactos y consecuencias de la guerra y el discurso hegemónico del desarrollo en la vereda; y la referencia a las caras es una apuesta por personificar y reconocer la experiencia individual en el conflicto armado, así como las representaciones y lecturas locales sobre desarrollo.

Los impactos del conflicto armado son un factor determinante en la calidad de vida de los habitantes del sector rural de La Palma en la

medida en que afectan las dinámicas actuales de relación con el otro y el entorno. Como consecuencia de la guerra, sumado a otros problemas estructurales e históricos como la desigualdad en la tenencia de la tierra, la configuración territorial diferenciada por regiones, el narcotráfico, los procesos de urbanización, entre otros fenómenos previos a la irrupción del periodo de violencia de las décadas de 1990 y 2000, las oportunidades sociales y económicas se han visto afectadas en las veredas a pesar de ser un municipio de tierras fértiles y productivas; junto a esta situación se identifican otros factores como el envejecimiento de la población rural, la migración de jóvenes a las ciudades, predios abandonados, usos de la tierra principalmente para cultivos de pan coger, vías y carreteras deterioradas que generan barreras geográficas para la comercialización de productos agrícolas.

Abordar el tema implica identificar cómo los impactos del conflicto armado afectan la configuración de representaciones sobre desarrollo. De ahí surge la necesidad de preguntar ¿Cuál es la relación entre la experiencia de los habitantes de la vereda el Potrero en el conflicto armado ocurrido entre los años 1998 a 2005 y sus representaciones sociales sobre desarrollo? lo cual pasa por interrogantes como ¿Qué representaciones sociales sobre desarrollo circulan en los habitantes rurales? ¿Cómo el conflicto armado atraviesa las narrativas sobre desarrollo elaboradas por los habitantes rurales? ¿Qué impactos sociales del conflicto armado configuran y están presentes en las narrativas sobre desarrollo de los habitantes de la vereda El Potrero?. Con base a lo anterior, el objetivo de la investigación es analizar la relación entre las representaciones sociales sobre desarrollo configuradas en las narrativas de los habitantes de la vereda El Potrero con su experiencia en el conflicto armado entre los años 1998 a 2005 en el municipio de La Palma. De forma complementaria, se pretende: a) describir las experiencias de cinco habitantes de la vereda El Potrero en el conflicto armado ocurrido entre los años 1998-2005 en el municipio de La Palma; b) mostrar los impactos sociales del conflicto armado que atraviesan las narrativas sobre desarrollo de cinco habitantes de la vereda El Potrero; y c) identificar las representaciones sociales sobre desarrollo en las narrativas de cinco habitantes de la vereda El Potrero, municipio La Palma, Cundinamarca.

Marco teórico

Los impactos del conflicto armado identificados en las narrativas de los campesinos de la vereda El Potrero pueden organizarse y leerse en dos grupos de categorías, violaciones a los derechos humanos y daños psicosociales.

Las violaciones a los derechos humanos son acciones mediante las cuales un actor directo o indirecto del Estado vulnera los derechos humanos y el derecho internacional humanitario. En otras palabras, son delitos que atentan contra los derechos fundamentales del hombre definidos en la Declaración Universal de los Derechos Humanos y que son realizadas por el Estado- directa, indirectamente o por omisión -. De esta manera el Estado anula su finalidad esencial y provoca la inexistencia del Estado Social de Derecho.

El segundo grupo, daños psicosociales hace referencia a las acciones que perduran y afectan varias dimensiones del ser humano y de su forma de estar e interactuar con la sociedad. La afectación del daño psicosocial se da sin que necesariamente haya un trastorno mental, ni que se reduzca solamente a un daño moral, puesto que incluye todo el sufrimiento generado y los cambios negativos no solo a nivel individual sino colectivo, cultural y social.

Con relación a otra de las categorías centrales de la investigación, representaciones sociales sobre desarrollo, cabe decir que desde la Segunda Guerra Mundial el concepto desarrollo como constructo teórico ha tenido y tiene implicaciones en las realidades de las personas y las naciones, cómo lugares centrales donde se reinventa, transforma, circula y materializa. Las nociones sobre desarrollo más comunes en las ciencias sociales son las de desarrollo como crecimiento económico, como satisfacción de necesidades y como construcción sociocultural (Neira citando a Munera, 2013, 205-209) también referenciadas como enfoque clásico, enfoque de las necesidades humanas y enfoques de desarrollo alternativos.

En el contexto colombiano y para el caso de La Palma, el análisis de las nociones y representaciones sociales sobre desarrollo pasa por comprender la historia del lugar, la cual se encuentra atravesada por el conflicto armado, la configuración del territorio y los discursos y valoraciones afectivas como manifestaciones materiales que dan cuenta de esquemas de interpretación de la realidad construidas por actores locales que habitan el territorio. En este sentido, la postura decolonial propuesta por Arturo Escobar proporciona el principal lugar de análisis para abordar la discusión sobre desarrollo, en este caso en un escenario local, rural e impactado por la guerra. La mirada de Escobar permite ubicar al desarrollo como un discurso occidental que enmarca relaciones de poder, saber y hacer que configuran nuevos patrones de dominación y exclusión en la geografía planetaria.

Al respecto, el imaginario de lo rural reducido a lo agrario ha tenido implicaciones en las maneras de concebir el desarrollo rural, limitando éste a la formulación de políticas, proyectos y acciones enfocadas en lo económico y productivo, y en consecuencia a ello, se han generado dinámicas de exclusión al no considerar aspectos como el fortalecimiento y movilización de capacidades y libertades de los habitantes rurales entorno al ejercicio de la ciudadanía, la dotación de servicios básicos y sociales en sus territorios y el patrimonio cultural, que dan cuenta de una idea de desarrollo integral e incluyente. Al respecto Salgado (2004) señala que la academia en Colombia ha reducido y enfatizado el desarrollo rural a integración de los campesinos en la agricultura moderna, centrando su análisis en el crecimiento económico y no en procesos de participación del campesinado en la construcción del desarrollo. En este orden de ideas, el imaginario social hegemónico sobre lo rural y los campesinos gira entorno a lo atrasado, tradicional, natural, cerrado y premoderno en oposición al modelo de desarrollo dominante que se proclama como racional, industrial, progresista y moderno. Indiscutiblemente estos imaginarios refuerzan dicotomías entre lo rural-urbano, donde lo rural en esta matriz de poder es definido en oposición a lo urbano quedando así excluido, subvalorado y catalogado como “subdesarrollado”, de allí los esfuerzos por tecnificar e industrializar el campo.

Metodología

La investigación se desarrolla desde una metodología cualitativa, con enfoque hermenéutico, la cual utiliza la recolección de datos sin medición numérica para descubrir, o afinar preguntas de investigación en el proceso de interpretación. Desde esta perspectiva “la acción indagatoria se mueve de manera dinámica en ambos sentidos: entre los hechos y su interpretación, y resulta un proceso más bien circular y no siempre la secuencia es la misma, varía de acuerdo con cada estudio en particular” (Baptista, Fernández y Hernández, 2010, p. 7). El carácter cualitativo en esta investigación permite a partir de técnicas como la observación participante, las entrevistas semiestructuradas y las cartas asociativas, comprender y aproximarse a las dinámicas, relaciones y actores, brindando un panorama que facilita la identificación de representaciones sociales, prácticas, alcances y retos del desarrollo en el sector rural de la vereda El Potrero.

El proceso metodológico tuvo como eje central preguntar y narrar, la conversación se propone como herramienta metodológica que permite llegar a conocer narrativas y construir relatos. El hecho de narrar es un ejercicio de cooperación entre los participantes y el investigador que se relacionan a través de la narración, en esta vía la oralidad se torna indispensable ya que constituye una forma de producción de conocimiento que opera como soporte y sustento de la narrativa y la representación social de los habitantes



Fuente: Base de datos Revista Sociológica, 2024.

rurales de la vereda. La oralidad se torna, en el vehículo de la memoria y las representaciones sobre desarrollo atravesadas por experiencias de guerra.

Respecto a los criterios metodológicos de selección de los participantes de la investigación se encuentran, haber vivido antes, durante y después del conflicto armado ocurrido entre los años 1998 a 2005 en la vereda El Potrero y la voluntad del participante para compartir su experiencia y percepciones sobre el fenómeno de estudio. Según los criterios, los participantes identificados fueron 5 campesinos, 4 hombres y una mujer; todos han sido víctimas del conflicto armado, viven de manera permanente en la vereda para los años 2016, 2017 y 2018 y se dedican a oficios agrícolas. Sus experiencias e historias de vida son importantes porque desde diferentes lugares dan un tratamiento al tema del desarrollo y la guerra, por ejemplo, un participante hace énfasis en las rupturas del tejido social expresado en coplas; otro participante resalta los cambios en el tiempo de las dinámicas sociales y de trabajo, así como la llegada de los grupos armados a la vereda; la participante mujer hace hincapié en las violaciones a los derechos humanos y su impacto en la identidad campesina; y los otros participantes como integrantes activos de la Junta de Acción Comunal u otras formas asociativas exponen los impactos en la organización comunal y resaltan elementos a considerar en los procesos de producción y comercialización en el campo.

El proceso de investigación tuvo una fase de inmersión inicial en el territorio en aras de construir vínculos y confianza con los participantes. Ese acercamiento se construyó desde el trabajo de campo realizado durante los años 2014 y 2015 con la comunidad en el marco de un ejercicio de reconstrucción de memoria del conflicto armado con la Fundación Tejidos del Viento. Otras fases de la investigación fueron la identificación de los participantes según los criterios mencionados en la metodología y la socialización de los objetivos del estudio. El diseño de instrumentos y la concertación de encuentros con las personas en sus fincas, constituyó el momento previo a la aplicación de técnicas cualitativas. Otra fase fue la organización, transcripción y sistematización de la información recolectada en las entrevistas, las cartas asociativas y las observaciones. El análisis y procesamiento de la información se realizó por medio de una matriz que

permitió establecer cruces y diálogos entre los relatos, las categorías de análisis y el marco teórico.

Contexto histórico y social: entre cuentas, brecha y balas

A 150 kilómetros de Bogotá se encuentra La Palma, municipio que históricamente ha estado signado por el lastre de la violencia. Desde los años 50 con los enfrentamientos bipartidistas hubo una intolerancia conservadora que abrió paso a la incursión comunista en el territorio proveniente del municipio de Yacopí. Hacia 1982 el Frente 22 de las FARC de manera progresiva empezó a ocupar gran parte de la provincia de Rio Negro. Cabe anotar que este municipio ubicado entre la espesura de montañas, fue un punto estratégico para los actores armados, convirtiéndose en un centro de refugio más que de operaciones. La apropiación de este vasto territorio por la guerrilla, sumada a los intereses económicos y políticos en la región por parte del narcotraficante Gonzalo Rodríguez Gacha, alias "El Mexicano", dio apertura a una guerra antiguerrilla desde los años 80. La incursión de métodos violentos instalados por uno u otro actor armado, haría de civiles y campesinos las principales víctimas.

Hasta finales de la década del 80 y principios de la década del 90 hubo un cese al fuego debido al acuerdo de no agresión realizado entre las Autodefensas y el Frente 22 de las FARC, donde los paramilitares se quedaron en el municipio de Yacopí, mientras los insurgentes mantenían a la mayoría de sus hombres en La Palma. A mediados de los años 90 este pacto se rompe tras el asesinato de 12 paramilitares en Caparrapí por parte de las FARC. Desde entonces se presentaron enfrentamientos entre guerrilleros y paramilitares que se intensificaron en el 2000.

En la década del 2000 los palmeros vivieron otra fase del conflicto. Amenazas, homicidios, reclutamiento forzado, extorsiones y desplazamiento forzado, fueron las principales modalidades de violencia a manos del Frente 22 de las FARC, las Autodefensas Unidas de Cundinamarca y la Fuerza Pública con las operaciones Libertad 1 y 2. A mediados del 2001 se agrava la guerra por la disputa del territorio entre guerrilla y paramilitares lo que

provocó varios desplazamientos forzados. Cabe destacar, para el caso de la investigación, el ocurrido el 15 de septiembre del año 2002. Los campesinos que habitaban las veredas de Murca, Rio Arriba, Ático, Alpujarra, Hortigal, Talanquera, Tabacal, el Potrero, La Hermosa, Hinche, Rio Negro y Acuparal desalojaron en un lapso de 24 horas sus propiedades por temor a la orden de bombardeo y asesinato impuesta por paramilitares.

Según el Informe Departamental de Cundinamarca de Hechos Victimizantes a 2012 de la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas La Palma es identificada como uno de los municipios con mayor incidencia de hechos victimizantes del departamento, 8975 hechos de ocurrencia, representando el mayor número del departamento seguido por Viotá con 8648 hechos. De las 14.724 víctimas de desplazamiento forzado en el departamento, 5.417 habitaban en el municipio de La Palma al momento de la victimización. En relación al desplazamiento forzado, el Registro Único de Víctimas señala 7190 víctimas y 8904 personas desplazadas en el año 2002 en el municipio de La Palma, siendo este año el de mayor incidencia en este hecho victimizante.

Hacia finales del año 2002 más de 200 familias desplazadas retornaron al territorio con el acompañamiento de la Red de Solidaridad, la Gobernación y la Cruz Roja. Sin embargo, este acompañamiento no fue continuo y la población civil quedó nuevamente desamparada y a merced de grupos armados sobrevivientes que impidieron que estas familias llevaran una vida tranquila. Los pobladores de la vereda el Potrero refieren que para el año 2008 ya no había presencia de grupos armados en las veredas.

Polifonías Campesinas: aproximaciones sobre el conflicto y el desarrollo en La Palma Cundinamarca

El proceso de la investigación se estructura en cinco grandes relatos titulados: Entre versos y coplas, Una historia del pasado, Lo que fue y lo que

1 Para profundizar en los relatos y en los impactos del conflicto armado identificados en las narrativas de los participantes; trabajados en la investigación desde las categorías de violaciones a los derechos humanos y Derecho Internacional Humanitario y daños psicosociales del conflicto armado al desarrollo, y su relación con las representaciones sociales sobre desarrollo se invita a consultar el texto completo en el siguiente link <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/14181/2018mariaecheverry.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

queda, De la guerra y su despojo y Lo mío es el campo . Los relatos permitieron recuperar y visibilizar voces campesinas, en su mayoría de adultos mayores, reconocidos como víctimas del conflicto armado, así como responder a dos objetivos específicos de la investigación, mostrar los impactos sociales del conflicto armado que atraviesan las narrativas sobre desarrollo de habitantes de la vereda El Potrero, y describir las experiencias de estos habitantes en el conflicto armado ocurrido entre los años 1998-2005 en el municipio de La Palma. Acercarse a la comprensión de dicha relación contribuye a visibilizar impactos del conflicto al desarrollo en esta comunidad. A continuación, se muestra a modo de ejemplo algunos testimonios:

Participante 1: Entre versos y coplas

Era el 16 de septiembre del año 2002
Cuando la situación se dañó, ¡esto se puso feroz!
Este asunto empezó de la siguiente manera,
Cuando una voz nos llegó, que había que desocupar la vereda.
Yo puse el grito en el cielo ¡esto no puede ser!
Ahora pa' donde voy a coger con mi hija y mi mujer,
Pues Yo al darme cuenta de lo que estaba sucediendo
dije, me iré a otro lugar, aunque toque pagar arriendo.
Me fui para Bogotá, sin saber dónde llegar
Al fin encontré posada, por allá donde un familiar.
Pues ya estando ahí, me la pasaba pensando
Que me tocaba estar allí y mi regreso hasta cuándo.
También sucedieron cosas, que nos las voy a contar
Porque mi anhelo más grande era poder regresar.
Al comentar estas cosas mucha tristeza me da
Porque en estas veredas solo había soledad.
Todo lo que estoy narrando, lo hago con mucha sinceridad
Hasta los perros aullaban en medio de la oscuridad.

Antes del conflicto armado en la vereda se vivía una situación muchísimo mejor que ahora, porque había bastantes habitantes dentro de la vereda, había movimiento de trabajo, las fincas estaban produciendo, salían muchos productos de la vereda, aquí semanalmente se recogían tres, cuatro, cinco

camionados de carga de frutos: naranjas, yuca, plátano, todo lo que producían en la vereda. Con la cuestión del conflicto, la gente se fue desplazando a otros lugares y las veredas vinieron a quedar solas y los que quedamos ya somos prácticamente ancianos que no podemos trabajar o no tenemos la capacidad como quien dice, de producir como lo era antes (Participante 1, comunicación personal, 2017).

Participante 2: Una historia del pasado

Perdí mi vivienda el 12 de junio del 2003, todavía se ven los cimientos al lado de la escuela de la vereda, eso lo hizo la guerrilla para atentar contra la tropa del ejército que recorría esos caminos. Los guerrilleros sabían que donde estaba mi casa era paradero de los soldados entonces la dinamitaron. Un amigo me llamó a Bogotá y me avisó que la casa estaba cargada, que no fuera a regresarme. Para ese momento el ejército a través de sus labores de inteligencia ya sabía del plan de la guerrilla y voló la casa. Cuando volaron la casa no quedó nada, quedaron algunos pedazos de tela, perdí todo, no se pudo rescatar nada.

Yo digo que la venida de esa gente fue la llegada de la ruina. En ese tiempo nadie trabajaba y todos vendían los animales. La gente decía para que nos ponemos a trabajar si toca entregárselo a otros, y así empezó a decaer la agricultura, no quedo fue nada. Ahora ya no hay gente que trabaje, son pocas las personas. En la guerra todo el mundo sufre, hasta los animales los cogían a bala y tuvieron que aguantar hambre por la partida de sus dueños. A uno le da duro saber que mataron a un vecino pero en el instante no se podía protestar, le tocaba como al niño, se calla o le andan más duro, no se podía protestar. La gente antes tenía y se ayudaba, ahora no se consiguen obreros. La yuca y el plátano se siembran como para el gasto diario no para la venta. Sin embargo, mientras tengamos fuerzas, no nos debemos dejar decaer, se debe hacer el esfuerzo, coger el azadón, ayudar al vecino y luchar hasta el día de la muerte. (Participante 2, comunicación personal, 2016).

Participante 3: Lo que fue y lo que queda

La desconfianza produce discordias, te vas reteniendo de tratarte con aquel fulano, ya no hay esa comunidad que se reunía un festivo en la escuela

o donde el vecino [...] que vamos a tomar una cerveza, que el bautizo, ya es más restringido y a todo eso se le suma la adquisición de dinero, aquí es muy difícil, casi imposible, si uno no tiene ayuda de un familiar en la ciudad se incrementa la pobreza extrema, y eso era lo que queríamos acabar con el programa- esa pobreza-. Se fue el programa del gobierno y se perdió el interés, se hicieron encuestas para no dar dinero sino material de construcción y semillas, y todos esos trabajos se perdieron, el gobierno finalmente decidió dar la plata y defiéndase como pueda.

Uno de los programas fue Familias en su Tierra del Departamento de la Prosperidad Social, lo que cubría el programa era retorno, alimentación, producción, proyecto productivo, y vivienda, yo fui veedor del programa, empezamos bien. Ese programa venía de la Presidencia de la República, tenía que ser única y exclusivamente para las familias que habían sido desplazadas, pero siempre existen los colados. El primer año funcionó, se les dio ayuda para manutención, se les hacían sus reuniones, se familiarizó más porque usábamos el día de campo, se les hacía almuerzo, toda la comunidad aportaba pero el programa se fue deteriorando porque venían y dictaban una charla, se ideaba una cosa y desaparecían. La falla consiste en que no se ejecutó completo, desaparecían los técnicos, exigían que el programa se hiciera en comunidad y resulta que usted no puede exigirle a una vereda que trabaje en comunidad porque empieza la discordia por los altos costos, el trabajo, los horarios, el alimento, el manejo, el cuidado y la plata (Participante 3, comunicación personal, 2017).

Participante 4: De la guerra y su despojo

El desarrollo se echó para atrás, la gente se la llevaban, la desaparecían, esos factores afectan la vereda y al desarrollo. La gente ya no trabaja como lo hacía antes, mucha gente se fue, no regresaron y los que tiene su finquita trabajan porque saben que no tienen de donde más coger alguna entrada de plata y los demás ya no tienen ese interés de trabajar, los agricultores ya no les provoca trabajar, porque de un momento a otro cuando tienen sus cultivos llegan o cualquier cosa se presenta y ahí para todo.

Aquí empezó a llegar la guerrilla para el año 98, ellos llegaban a las casas y le preguntaban a uno que donde es el camino para tal parte, usted que

hace, en que trabaja aquí, y se identificaban, decían que eran guerrilleros. Al principio venían de civil, ya después llegaban uniformados, portaban pistolas, fusiles; aquí no solo estuvo el Frente 22 también vinieron más frentes. Los otros armados fueron los paras y el ejército, los paras llegaron después ya con ganas de mandar en el territorio, como para el año 2000 y 2002. En toda parte el grupo armado tiene sus métodos para conseguir que los muchachos se vayan con ellos. En esta vereda, recuerdo 4 víctimas y varios que se fueron con ellos y otros que se fueron a otra parte a buscar un futuro. Las muertes uno las recuerda, eran personas, eran buena gente, colaboradoras, entonces siempre es un impacto duro porque mueren y se acaba esa persona solo quedan los recuerdos de ellos, porque aquí, que yo sepa, a nadie metieron a la cárcel, no se supo nada (Participante 4, comunicación personal, 2017).

Participante 5: Lo mío es el campo

Uno de los momentos más significativos en mi vida es cuando volví a La Palma, cuando hicimos el retorno, la dicha de llegar abajo al puente de Charco largo, el corazón se le salía a uno de la alegría de volver a su tierra. Nosotros hicimos retorno como al mes de habernos ido, al mes volvimos, pero no vimos la zona segura, entonces no nos quedamos fijos pero teníamos el pasaporte para seguir viniendo a la finca, veníamos los fines de semana. Ese día venían 30 buses, acompañados por 7 helicópteros, llegamos al Alto de Hinche, y la respuesta del ejército que nos recibió fue que volviéramos otra vez a sapos y nos tocaba volvernos a ir. Nos dejaron en el punto de Hinche, nos dieron mercado. El regreso definitivo a la Palma lo hicimos en el 2007. Cuando retornamos, y llegamos nos habían saqueado ropa, televisor, herramientas, ganado, gallinas. El comandante paramilitar que tanto daño nos causó, "El Negro Palacios", andaba suelto, gran parte de la verdad está con él.

El asesinato de Astrid me dolió mucho, era una amiga de la vereda, dejó tres niños huérfanos, también recuerdo el de otra muchacha que estaba embarazada, eso fue en la escuela de Rionegro, le faltaban dos meses para tener al bebé. A muchos muchachos los reclutaron con mentiras y engaños. No hay palabras para contar lo visto y lo vivido en esos días (Participante 5, comunicación personal, 2016).

Tabla 1.
Representaciones sociales sobre desarrollo

Participante	Definición sobre desarrollo	Cartas Asociativas "Universos semánticos de la representación sobre desarrollo"
Participante 1 (hombre)	<p>El desarrollo, vamos a empezar con un ejemplo, una plantica, la sembramos y si queremos que crezca fértil y todo, pues hay que aplicarle abono para que tenga un desarrollo normal y que se le vea la productividad pronto. Eso es desarrollo, eso es lo que necesitamos que el gobierno nos de esa ayuda y</p>	<p>Planeación Asesoría técnica Proyectos Productividad Seguimiento Gobierno Ayudas Liderazgo Conocimientos Motivación Servicios públicos: acueducto veredal Vías Centro de acopio en funcionamiento Retorno de las familias desplazadas Fuerza de trabajo joven y activa Mejoramiento de la escuela Dinero</p>
	<p>nos motiven, no simplemente dar unas ayudas, le doy tanto y vea haber que hacen, sino hacerle un seguimiento, bueno le damos esta ayuda para que se levante y progrese, pero le hacemos un seguimiento a ver en que va a invertir los recursos, eso lo tomo yo por desarrollo, es decir, salir del estado de pobreza, de miseria o de un estancamiento y emprender nuevos planes, nuevos proyectos con la ayuda del Estado.</p>	
Participante 2 (hombre)	<p>Desarrollo es producir x lugar, mejorar los conocimientos, el nivel de vida de la persona y de otras personas ya sea por intercambio, ya sea por mejores opciones, pero en la actualidad no es rentable la región, no hay un apoyo técnico.</p>	<p>Inversión Asesoría técnica Formación y pedagogía Acompañamiento y seguimiento estatal en proyectos productivos. Estrategias de comercialización de productos agrícolas Maximizar la producción en pequeñas parcelas. Aumento del pago de jornal Incentivos para los jóvenes en el campo Fortalecimiento del tejido social</p>

Participante	Definición sobre desarrollo	Cartas Asociativas "Universos semánticos de la representación sobre desarrollo"
Participante 3 (hombre)	<p>Desarrollo es trabajar el campo para sacar sus cultivos. Yo hago la limpia del café, limpio los potreros, vacuno el ganado y la pasa uno muy tranquilo. Lo que más me gusta es la agricultura, sembrar café, yuca, plátano. Desarrollo es que haya paz y tranquilidad, porque habiendo paz uno se siente seguro de irse a cualquier parte, puede prender la linterna irse de un lado a otro, porque en tiempos de violencia no se podía hacer eso.</p>	<p>Trabajo Campo Cultivos Tranquilidad Paz Seguridad Agricultura</p>
Participante 4 (mujer)	<p>Desarrollo es organizarse porque el mundo ha avanzado muchísimo y si queremos avanzar como país por nuestras riquezas y recursos tenemos que asociarnos y cambiar la mentalidad de que solos podemos construir país, debemos unirnos para poder exigir nuestros derechos y poder competir con otros departamentos, asociarnos</p>	<p>Organización comunitaria Asociación Economía Solidaria Avance Derechos Competencia Riqueza propia</p>
Participante 5 (hombre)	<p>Que hubiera ayudas del gobierno, la gente más pobre que tuviera donde trabajar, buenas entidades de salud, arreglo de las vías que están regulares. El mercadeo de los productos que se cultivan para que no se pierdan. La situación actual en la vereda no es que sea mala sino regular, me refiero a la pobreza que hay harta en esta vereda y la mayoría de la gente es minifundista, aquí no hay personas que tengan cantidad de tierra para emplear gente, lotecitos ahí para medio cultivar.</p>	<p>Gobierno Asesoría técnica Capacitación Trabajo Estrategias de comercialización de productos agrícolas Vías Hospitales Presencia del Estado Pobreza Minifundio</p>

Fuente: elaboración propia.

Entre los resultados o hallazgos principales que se infieren de la información presentada en la tabla, se encuentra el predominio de la representación social sobre desarrollo asociada a la noción de desarrollo como crecimiento económico, articulada al paradigma de la modernidad occidental. También se presentan algunas referencias a las nociones de desarrollo como satisfacción de necesidades y construcción sociocultural.

El contenido central de la representación asociada a la noción de desarrollo como crecimiento económico, está estructurado alrededor de palabras y elementos como producir, mejorar, salir del estado de pobreza y miseria, mercadeo de productos, asesoría, planeación, proyectos productivos y apoyo técnico. Al respecto, Arturo Escobar señala que la planeación, la asesoría técnica, los proyectos, la inversión y el conocimiento experto son elementos que hacen referencia a los mecanismos de operatividad del discurso del desarrollo articulados a la profesionalización de problemas del desarrollo y su institucionalización. Dichos elementos enunciados por 3 participantes permiten citar que el desarrollo rural, podría verse como un mecanismo sistemático para vincular conocimientos expertos sobre agricultura, alimentos, etc. con intervenciones particulares (extensión agrícola, crédito, infraestructura, etc.) de formas que –aun cuando aparentan ser “la forma natural de hacer las cosas”- resultaron en una transformación profunda del campo y de las sociedades campesinas de muchas partes del Tercer Mundo (Escobar, 2005, p. 19).

Hallazgos y resultados

A modo de síntesis se presentan los principales resultados y hallazgos identificados en las narrativas y relatos de 5 campesinos de la vereda El Potrero por medio de las siguientes categorías o ejes temáticos: violaciones a los Derechos y Derecho Internacional Humanitario, Daños psicosociales del conflicto armado al desarrollo y Representaciones sociales sobre Desarrollo desde la ruralidad palmera.

Tabla 2.
Violaciones a los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario

<p>Violaciones a los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario encontradas en las narrativas y testimonios de campesinos de la vereda El Potrero</p>	<p>Desplazamiento Forzado: este hito se presenta en todos los relatos como algo que irrumpe y marca drásticamente el ámbito público y privado. Al respecto, llama la atención la fijación en la memoria de fechas, detalles, tiempos, actores, así como los tonos de voz, las pausas y los silencios que afloran al referirse y narrar este momento, lo cual permite hablar de un hecho traumático colectivo al cual estuvieron sometidos los campesinos de la vereda</p>
	<p>Reclutamiento de población civil</p>
	<p>Artefactos explosivos improvisados</p>
	<p>Homicidio</p>
	<p>Ataques a objetivos civiles</p>
	<p>Retenes y detenciones</p>

Fuente: elaboración propia.

Tabla 3.
Daños psicosociales del conflicto armado al desarrollo

<p>Daños psicosociales del conflicto armado al desarrollo encontrados en las narrativas y testimonios de campesinos de la vereda El Potrero</p>	<p>Rupturas al tejido social.</p>
	<p>Canales de comunicación fracturados por el chisme lo cual afecta procesos de organización comunitaria: el chisme aparece como práctica comunicativa vigente que se acentúa en la vereda en el marco del conflicto armado, la cual afecta negativamente la comunicación, la construcción de comunidad y el desarrollo. Esta práctica habla del rastro y permanencia de la violencia, al igual que el silencio y aislamiento por el que muchos campesinos de la vereda optan, como estrategias para camuflar la desconfianza y prevención hacia el otro. Estos impactos del conflicto armado inciden en la creación de proyectos conjuntos, en las prácticas de trabajo colaborativas y en la tramitación de problemas y necesidades comunes en la vereda.</p>
	<p>Abandono de predios</p>

Ausencia de garantías de no repetición, bloquea la construcción de proyectos e inversión a mediano y largo plazo en lo rural.

Miedo e incertidumbre.

Pérdida de prácticas y rutinas de trabajo.

Incremento de la migración de jóvenes a las ciudades teniendo un efecto directo en la baja de mano de obra productiva en lo rural. Decaimiento de la agricultura.

Envejecimiento de la población campesina.

Precarización del empleo rural.

Continuas migraciones (campo-ciudad, campo-campo, ciudad-campo).

Separación entre la comunidad, asociada a la entrega de subsidios y reparación económica (entre los reparados y los no reparados): una constante en las narrativas de los campesinos es el carácter contradictorio de la reparación, la cual a pesar de inscribirse en la lógica de garantizar los derechos de las víctimas dista de su fin, en la medida en que está generando nuevas rupturas al tejido social. En este contexto la reparación en la Vereda El Potrero no repara a la comunidad ni a los vínculos fracturados por la guerra sino a individuos o familias en un componente material o económico, este último al no articularse con otras políticas sociales pierde su carácter restaurador, reproduciendo medidas paliativas y de corto plazo, que no se traducen en mejorar la vida de los pobladores rurales. Con lo anterior no se pretende negar la existencia e importancia de los esfuerzos, programas y proyectos en materia de reparación a las víctimas, implementados en el municipio por el Estado, sino llamar la atención frente a los impactos en las comunidades, en aras de vislumbrar alternativas en la construcción de nuevos procesos de reparación.

Fuente: elaboración propia.

Tabla 4.

Representaciones sociales sobre Desarrollo desde la ruralidad palmera

Elementos comunes presentes en las narrativas y relatos de los habitantes de la vereda El Potrero sobre desarrollo

Predominio de la representación social sobre desarrollo asociada a la noción de desarrollo como crecimiento económico, articulada al paradigma de la modernidad occidental en las narrativas de los habitantes rurales.

Los relatos y narrativas dan cuenta de impactos del conflicto armado en el desarrollo rural más no de cambios en los contenidos y universos semánticos de las representaciones sociales sobre el desarrollo. Se encuentra un elemento interesante y es el predominio de lo agrario sobre lo rural o de la confusión del uso de ambos términos.

Los planes de gobierno implementados por el municipio hacen eco de un discurso hegemónico sobre el desarrollo, reproduciendo la imagen construida sobre el atraso y la pobreza entorno a lo rural campesino. En este sentido las políticas sobre desarrollo en lo rural han estado enfocadas a la modernización con preocupaciones relacionadas a la transferencia de tecnología, el acceso ilimitado a los recursos, el ingreso y los servicios públicos, como formas de erradicar la pobreza, la violencia y el atraso.

Los habitantes de la vereda El Potrero identifican al Estado como el actor principal en la planeación, ejecución, operatividad e institucionalización del desarrollo. El Estado como instancia central es el responsable de resolver sus problemáticas y necesidades.

En las narrativas de los participantes no se encuentran elementos que permitan identificar representaciones y construcciones que hablen de desarrollo propio o de alternativas al desarrollo.

El postconflicto no se vislumbra como posibilidad, oportunidad y alternativa de desarrollo en las narrativas de los participantes, en cuanto es un discurso lejano que no logra materializarse en procesos que mejoren la calidad de vida en el campo.

Pese a las transformaciones en lo rural producto de la globalización, la violencia y el impulso de modelos de desarrollo centrados en lo económico por parte del Estado, se identifica en varios relatos sentido de pertenencia por el territorio, lo cual permite hablar de identidades campesinas construidas a través de la relación directa y cotidiana de los habitantes rurales con la tierra. Retomando a Carlos Salgado esa identidad se recrea alrededor de unas capacidades como:

- Capacidad de producir el propio sustento.
- Capacidad para laborar la tierra
- Lógica práctica, sencilla y mutable
- Capacidad, posibilidad y necesidad de desarrollar relaciones familiares de diverso grado y circuitos comunales de mayor o menor extensión y complejidad.

Estas capacidades desde algunas de las narrativas y relatos de los participantes están en crisis y transformación, sin embargo, algunas de ellas perviven.

Fuente: elaboración propia.

Comprender el panorama y contexto de la vereda El Potrero con relación al conflicto armado pasa por entender las dinámicas de concentración de la tierra en el país que fueron dando origen a dos grandes tipos de ocupación de la tierra, la empresa agrícola capitalista y la agricultura campesina; formas que marcan disparidades para la reproducción campesina debido al porcentaje de áreas sembradas y el acceso a tecnologías para participar en los mercados, éstos aspectos son cruciales en el análisis y reflexión sobre las representaciones sociales sobre desarrollo en lo rural.

Conclusiones

Ahondar en las narrativas y relatos subalternos desde lo cotidiano permite aproximarse a los significados, elaboraciones y sentidos que construyen los campesinos sobre el desarrollo, lo cual es imperativo en una sociedad que transita en la implementación de los acuerdos de paz, donde el campo se sitúa como un escenario fundamental para su construcción y materialización.

Pensar e indagar sobre desarrollo en contextos rurales afectados por la guerra, en este caso la vereda el Potrero, implica, una escucha respetuosa y activa a los campesinos, este ejercicio supone en sí el reconocimiento del otro y su estatus político de víctima del conflicto armado. El diálogo facilita comprender las condiciones actuales y las alternativas más viables en aras de ir generando fracturas entre la desarticulación de los planes de desarrollo municipales con las necesidades locales del campo en el municipio de La Palma.

Las consecuencias de la desarticulación de los planes de desarrollo municipales con las realidades y percepciones de los habitantes, se evidencia en: el predominio de lo agrario productivo frente a lo rural; el rol pasivo que adquieren los campesinos en las instituciones que operan proyectos, el cual se acerca más a usuario que a ciudadano; y en los acompañamientos y seguimientos a los proyectos, ejecutados como acciones puntuales y no como procesos cotidianos que logren articular la dimensión social, cultural e histórica de la comunidad.

Para finalizar, cabe concluir como aporte de la investigación el reconocimiento de los campesinos como sujetos activos de flujos de comunicación, mediados por los impactos sociales del conflicto armado, los procesos de reparación, la configuración territorial, y la densidad y complejidad de las relaciones y vida cotidiana; en ese sentido el desarrollo en la ruralidad desborda lo disciplinar, es necesario trascender miradas donde el desarrollo queda sesgado a análisis desde lo económico, lo social o cultural; en consecuencia, es fundamental entretener dichas dimensiones y reivindicar las memorias campesinas. En esta vía los universos semánticos expresados en los relatos permitieron mostrar palabras, expresiones y asociaciones que poco a poco fueron llevando la reflexión hacia la importancia de entender las dinámicas de concentración de la tierra en el país, las cuales dieron origen a situaciones que marcan disparidades para los campesinos en la Palma, debido al porcentaje de áreas sembradas y al acceso a tecnologías y capital para participar en los mercados. Lo anterior no es ajeno a la puesta en marcha de leyes y políticas de desarrollo rural impulsadas históricamente por el Estado Colombiano.

Referencias Bibliográficas

- Abric, J. (2001). *Prácticas sociales y representaciones*. Ediciones Coyoacán.
- Escobar, A. (2005). *La invención del Tercer Mundo: construcción y deconstrucción del desarrollo*. Grupo Editorial Norma.
- Gudynas, E. (2012). Debate sobre el desarrollo y sus alternativas en América Latina: una breve guía heterodoxa. En M. Lang y D. Mokrani (Ed.), *Más allá del desarrollo* (p.p. 21-54). Ediciones Abya-Yala,
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, M. (2010). *Metodología de la investigación*. Ed Mc Graw Hill.
- IEGAP. (2014). *Una muestra de experiencias de posconflicto: los retos de la construcción de la paz*. Cuaderno de análisis No. 1. Universidad Militar Nueva Granada.
- Lair, E. (2003). Reflexiones acerca del Terror en Escenarios de Guerra Interna. *Revista de Estudios Sociales*, (15), 88-108. Universidad de los Andes.

Neira, G. y Escorcía, M. (2013). *El desarrollo: aporte y límite a la solución del conflicto armado en Colombia*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

Pérez, M. (2004). *La conformación territorial en Colombia: entre el conflicto, el desarrollo y el destierro*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

Pietrosemoli, L. (2009). El chisme y su función en la conversación. *Revista Lengua y Habla*, 13, 55-77. https://www.researchgate.net/publication/48262350_El_chisme_y_su_funcion_en_la_conversacion

Salgado, C. (2002). *Los campesinos imaginados*. Instituto Latinoamericano de Servicios Legales Alternativos. <https://problemasrurales.files.wordpress.com/2008/12/salgado-carlos-campesinos-imaginados.pdf>

Salgado y Prada. (2000). *Campesinado y Protesta Social en Colombia 1980-1995*. Cinep.

Suárez Restrepo, N. del C. y Tobasura Acuña, I. (2008). Lo rural. Un campo inacabado. *Revista Facultad Nacional de Agronomía Medellín*, 61(2), 4480-4495. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/refame/article/view/24781>

Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas. (2012) Cundinamarca: Informe Departamental de Hechos Victimizantes a 2012. Bogotá.

Zuluaga Sánchez, G. (1999). Transición de la ruralidad: resignificación y refuncionalización. *Revista Facultad Nacional de Agronomía Medellín*, 52(2), 733-753.